

# SOLDADO DE A PIE

## 500 años después

Memorias de un conquistador soldado con Hernán Cortés

Pablo Zapata Lerga

En 1992, con motivo de los festejos del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, la universidad de Sevilla invita a dar unas conferencias a Bernal Díaz del Castillo para que hable sobre Hernán Cortés y sus gestas en la conquista de Méjico, donde Bernal fue soldado de a pie. Este anciano venerable, a través de sus ponencias y el posterior diálogo con los asistentes, hace una revisión a la Historia desde su punto de vista de humilde soldado defendiendo lo que él hizo, poniendo las cosas en su sitio y tratando de aclarar los malentendidos y desenfoques de época. Ante los revisionistas de la Historia, él lo ve desde la perspectiva de quien lo vivió, desde su mentalidad y momento histórico.

Bernal (1492-1582) sobrevivió más de treinta años a Cortés (1485-1542). No serán, sin embargo, conferencias para hablar contra Cortés, sino que, harto en su ancianidad de ver cómo se deformaban los hechos y se iba todo en honores para el capitán y unos pocos, decidió contar los hechos tal como él los vivió. Por este motivo escribió la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Las gestas las hacen también, y sobre todo, los soldados, no sólo los generales. Bernal no es ningún reaccionario, lo que hace es ver los hechos desde su realidad personal de aquel momento, sin complejos ni revisiones tontas o papanatismo, intentado poner cada cosa en su sitio. Es un renacentista.

Sigue viviendo porque toma unas pócimas aztecas que le dan la eterna juventud. Para desarrollar la trama usa la estratagema de un bebedizo que le hace volverse joven durante unas horas para deambular por la noche sevillana y luego retornar a la figura de venerable profesor durante el día.

Son varias disertaciones de aula con el posterior diálogo con los asistentes y una sencilla trama fantástica. Las lecciones están escritas en un lenguaje que nos recuerda en mucho al del siglo XVI y el del propio protagonista, Bernal Díaz del Castillo, hombre de cultura escasa y vocabulario limpio y muy personal. Cuando se establece el diálogo al final de las conferencias se hace en lenguaje actual.

Una vez concluida la novela, el autor hizo un viaje reposado siguiendo el itinerario de la novela por la Ruta de los Conquistadores para darle la correcta ambientación y poder hacer ajustadas descripciones topográficas. Para escribir esta novela histórica, o historia novelada, mejor, el autor ha realizado una profunda investigación.